



Jesús Mosquera, de UGT; Fernando Acuña, de CXTG; Manuel Mera, de INTG; Manuel Amor Deus, de CC OO y Venancio Parga, de CSIF, participaron en el debate sobre la huelga general organizado por «La Voz de Galicia»

Los secretarios generales de UGT, CC OO, INTG, CXTG y CSIF participan por primera vez juntos en un debate

La crisis económica de Galicia y la reconversión refuerzan los motivos de la huelga general, según las centrales sindicales

La Coruña (Redacción, por C. A.). La situación económica de Galicia y la reconversión industrial refuerza los motivos de la convocatoria de la huelga general. Así lo han expresado los secretarios generales de los principales sindicatos que actúan en Galicia —UGT, CC OO, CXTG e INTG—, que por primera vez comparecieron juntos en un debate, organizado por «La Voz de Galicia» en torno a la convocatoria de movili-

Jesús Mosquera cree que existe plena coincidencia entre las centrales en relación con las reivindicaciones centrales de la huelga general. Apunta que después de seis meses de intentos de negociación, que pasaron sin acuerdos «por la intransigencia del Gobierno y los empresarios», fue presentado el Plan de Empleo Juvenil, que en su opinión no es más que una fórmula de contrato de inserción, y que ha sido contestado «por todo el movimiento sindical mundial». Cree que la propuesta del Gobierno vulnera el principio constitucional de a igual trabajo igual salario y que introducirá cambios en el marco de las relaciones laborales.

Mosquera también apunta que el saneamiento económico se tradujo en importantes beneficios de las empresas, pero no ha tenido reflejo en las rentas de los trabajadores. «Las estadísticas económicas se ven con optimismo con rentas altas, pero para los trabajadores la visión es diferente, porque sigue habiendo paro, pierden poder adquisitivo y falta horizonte profesional». Asimismo, se refiere a la cobertura del subsidio de desempleo, que alcanza al 27% de los parados, mientras que en 1984 se había acordado elevarla hasta un 48%; cree que el Gobierno no da muestras de tener voluntad de equiparar las pensiones más bajas al salario mínimo interprofesional y que la reforma propuesta del Inem supone en la práctica la privatización del instituto. Subraya que los sindicatos tienen alternativas.

A todo ello, se añade, en el caso de Galicia, «el riesgo objetivo y evidente de que en los próximos cinco o diez años puede quedar fuera de los circuitos de las grandes inversiones públicas, como en el caso reciente del tren de alta velocidad y otros, lo que agravará la situación de marginación y atraso».

Precio excesivo

Para Manuel Mera, de INTG, el análisis de las condiciones de vida y de trabajo en Galicia tiene una doble vertiente. Por una parte, existe más estratificación social derivada de la pérdida de poder adquisitivo de los asalariados —las rentas del trabajo pa-

saron del 52,3%, en 1981, al 50,1%, en 1984, a pesar de que la población asalariada era superior— y cada vez en mayor el número de trabajadores eventuales, en su opinión, como consecuencia de la política económica del Gobierno. Por otra parte, considera que «Galicia pagó un precio excesivo en la reconversión industrial y las perspectivas son negras». «Es difícil hablar de una distribución adecuada de la riqueza en Galicia», apunta.

El líder del sindicato nacionalista opina que la Xunta de Galicia repite miméticamente la política del Gobierno de Madrid y cree que para cumplir el compromiso de desarrollar una política económica y de empleo no es suficiente limitarse a captar empresas, «a veces dudosas, como las celulosas».

En cuanto a las cuestiones concretas que han llevado a la convocatoria de la huelga general, señala que detrás de la propuesta de reforma del Inem está un intento de desmantelarlo, cree que las subvenciones a las empresas para la creación de empleo son excesivas, que el Plan de Empleo Juvenil introduce un elemento de

competencia desleal e insolidaria en el trabajo y que los jóvenes quedan aislados de los convenios colectivos y de los sindicatos.

Manuel Amor Deus, secretario general de Comisiones Obreras de Galicia, considera que la situación aporta motivos suficientes para convocar el paro general. «Asistimos a una política de desmantelamiento de la empresa pública con la potenciación de la privada. Se acometió una reconversión en todos los sectores que no fue tal, ya que supuso liberar mano de obra por medio de los despidos más o menos pagados», asegura Amor Deus. Desde el Gobierno central y desde la Xunta se apuesta por subvencionar a las empresas privadas, pero no por una política de subvenciones productivas, según el sindicalista. Añade que se creó la ZUR y la propia Administración reconoció que no fue una solución. «Ya veremos lo que sucede ahora con la ZID y la ZPE», dice.

Amor cree que la política económica se tradujo en «más desigualdad, que existan ocho millones de pobres, más desequilibrios regionales y sustitución de empleo fijo por precario, que ya su-

pera el 20% del total». Añade que Galicia, tras la reconversión, queda fuera del «triángulo de oro» del Mediterráneo, «porque no hay inversiones productivas y la clase empresarial es muy débil. Esto se traduce en un futuro negro para Galicia».

Inversión pública

Niega que los sindicatos no tengan voluntad negociadora y afirma, por el contrario, que tanto la Administración central como la Xunta han incumplido sus compromisos. Juzga que el Plan de Empleo Juvenil propuesto por el Gobierno supone dejar en manos de los empresarios la formación y, con importantes subvenciones, «permitirá todo tipo de trampas e incluso ganar dinero por contratar». Insiste en que la economía gallega no se recupera sin inversiones públicas productivas, «porque los sectores industrial y energético pierden empleo y no hay acumulación de capital destinada a la recuperación económica». Ello le lleva a decir que los sindicatos están legitimados para convocar la huelga.

Fernando Acuña, de CXTG, explica que se están sustituyendo

empleos fijos por eventuales. Sostiene que en esta convocatoria se pondrá de manifiesto la solidaridad de los trabajadores en activo, porque se trata de reivindicar mejoras para los pensionistas, para los parados y para los jóvenes marginados, entre otros colectivos. Cree que los anuncios de grandes inversiones cuestionables, especialmente cuando se hacen en vísperas de huelgas generales, rechaza que pueda crearse un clima de tensión y violencia.

En representación de CSIF, Venancio Parga, manifestó que no hay motivos suficientes para convocar la huelga, aunque lamentó que no estuviesen presentes representantes de la Administración para que explicasen su política, con la que el sindicato, advirtió, no está totalmente de acuerdo. Parga se refirió, fundamentalmente, al acuerdo firmado por CSIF y la Administración para los funcionarios, y señaló tanto CC OO y UGT, que critican el acuerdo, suscribieron textos más desfavorables en otras ocasiones y en algunas comunidades autónomas.

«No vamos a ir a una huelga política bajo ningún concepto —dijo—, aunque dejamos absoluta libertad a nuestros afiliados». Dijo que existía un documento reservado de CC OO en el que, hace meses, ya se hablaba de la huelga, y recordó que Julio Anguita dijo recientemente que la movilización de hoy no sólo es política, sino que será un plebiscito. «Es peligroso que sean los sindicatos los que manden en el país», indicó.

Mosquera retomó el debate diciendo que el Plan de Empleo Juvenil contiene aspectos poco conocidos. Afirmó que, además de provocar la expulsión de mano de obra estable, los jóvenes mayores de 25 años y los menores que hubiese trabajado con anterioridad tendrán muchas más dificultades para encontrar empleo. Criticó el «principio discriminatorio» que introduce en las relaciones laborales y se preguntó por qué no se hace, a continuación, un plan especial de empleo para las mujeres, para los gitanos o para los extranjeros. «Los jóvenes volverán al paro, porque se entrega a los empresarios 360.000 millones sin ninguna contrapartida».



Los secretarios generales de los principales sindicatos creen conveniente debatir el papel que corresponderá en el futuro a estas organizaciones